

El Cooperativismo Brasileño y su Perspectiva ⁽¹⁾

Por Palmyos Paixão Carneiro

Permítanme, señores, que mis palabras iniciales quieran traducir un saludo a los cooperativistas de la Argentina, hermanos de ideas, y que las mismas expresen una promisoría integración entre los pueblos latinoamericanos.

Una pequeña pero importante digresión, que traduce reminiscencias de un pasado histórico. Existió, poco antes de la civilización cristiana, un pueblo cuya formación política preconizaba un sistema basado en la Sabiduría, donde las Artes, la Filosofía y la Matemática eran al mismo tiempo, causa y efecto de una integración cuyo eje era la democracia. En un momento de meditación quisiera oír como sentía esa civilización y sentir como marco de la sensibilidad hermana las “Ruinas de Atenas” donde Beethoven hizo caer las columnas de las acrópolis, de los aéropagos, de los templos de Zeus y Apolo. Esos lúgubres y macabros acordes encontraban en mis oídos evocaciones de la primera gran civilización cooperativista: la República de los Guaraníes.

En este momento de comunión de los designios del cooperativismo, podemos entender como un lazo de fraternidad latinoamericana, el gran mensaje del pueblo guaraní, que fuera el marco del cooperativismo latinoamericano.

Antecedentes

Una fórmula brasileña de cooperativismo, primitiva y autóctona fue la denominada *mutirão* (Tupi-mutirão), existente entre los indios tupís, que los llevaba a actuar juntos para tareas difíciles y urgentes, como se manifiesta aun entre los habitantes del campo.

La influencia tan benéfica de la República de los Guaraníes no dejó raíces, ya que estrangulada por la guerra dejó reminiscencias negativas.

Después de algunas experiencias, como la del médico Jean Maurice Favre en 1847, quien funda un falansterio Tereza Cristina de Paraná, se considera como marco inicial del cooperativismo en Brasil el desarrollado por Theodoro Arnst, en Nueva Petrópolis,

(1) La redacción se complace en presentar una traducción libre de la conferencia pronunciada por el Dr. Paixão Carneiro, director de la Organización de Cooperativas del Estado de Minas Gerais (OCENG) y coordinador del Consejo Fiscal de la Confederación de UNIMEDS del Brasil, en Buenos Aires y Rosario en 1979, por invitación del Instituto de la Cooperación (IDELCOOP), y que fuera publicada en portugués por la FUNDEC (Fundação de Desenvolvimento Cooperativista) de Belo Horizonte, en colaboración con la Fundación Friedrich Naumann, en su cuaderno cooperativista N° 1.

Río Grande del Sur, a través de una cooperativa de crédito tipo Reiffeisen. Posteriormente, la problemática agropecuaria abierta por la Sociedad Nacional de Agricultura tuvo una evolución más promisorio al organizar el cooperativismo de producción, tomando reivindicaciones más auténticas que las antiguas beneficencias reguladas patronalmente.

En esta fase se destacan como dirigentes Saturnino de Brito, Adolfo Cedilha y Arthur Torres Filho, entre otros.

Las cooperativas de producción pasaron a ser reguladas por organismos del Ministerio de Agricultura (Servicio de Economía Rural) y fiscalizadas por órganos estatales. Ocurrieron varias alternativas políticas a partir de 1943, cuando las cooperativas fueron consideradas e derecho civil, bajo la dirección, entre otros, de Fabio Luiz Filho, Waldiki Moura y Valdírío Bulgarelli, por influencia de las legislaciones sudamericanas, europeas y del propio código civil brasileño.

Por último, Walmor Frank y otros consiguieron incluir en la legislación el régimen jurídico de las cooperativas, en el cual sería específicamente detallada la organización cooperativista de acuerdo a la doctrina de Rochdale.

Legislación y Organismos del Cooperativismo Brasileño

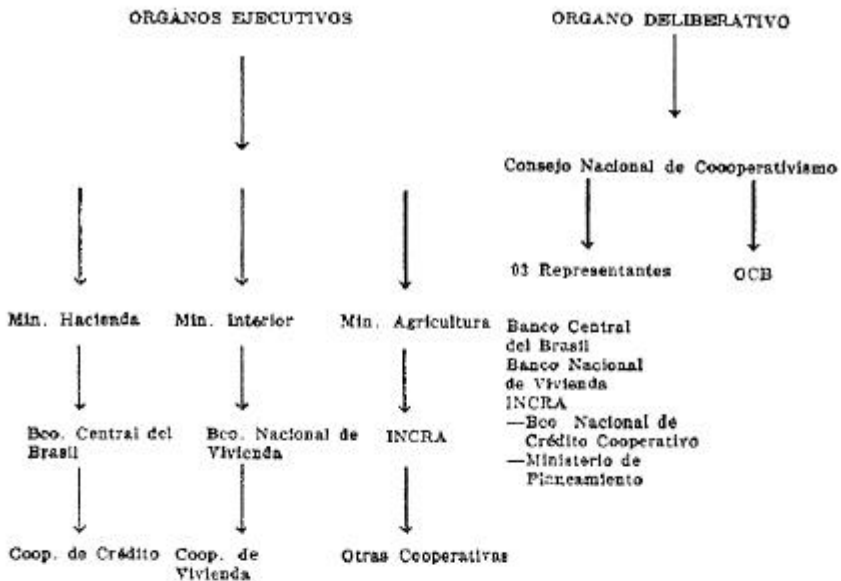
La ley 5.764, promulgada el 16 de diciembre de 1971, regula el cooperativismo brasileño en la inmanencia de los principios universales de la cooperación y actúa políticamente, a través del Consejo Nacional de Cooperativismo, entregando su ejecución al Instituto Nacional de Colonización y reforma Agraria (INCRA), al Banco Central y al Banco Nacional de Vivienda, conforme al área de actuación respectiva.

Las cooperativas brasileñas participan del Consejo Nacional de Cooperativismo, a través de su órgano representativo máximo, la Organización de Cooperativas Brasileñas (OCB).

La política cooperativista brasileña puede ser esquematizada, de acuerdo con sus órganos y funciones, por el organigrama N° 1.

Organigrama N° 1 Política Cooperativa Brasileña

(Ley 5764 - 16/12/71)



Organos Estaduales

FUNDEC/MG
ASSONE/PE

EDUCACION COOPERATIVA

Facultades (Cursos de Técnicos en Cooperativismo)	Natal/RN Cuiabá/MT Viçosa/MG João Pessoa/PB Santa Maria/RS
Curso de post-grado en Cooperativismo	Unislins (Pedro Leopoldo/RS) U.S.P./S.P. Facultad Canoenses Canoas/RS
Centros de Adiestramiento	Centricop Nua Potirópolis/RS Assoc. Coop. Ill Assone/Recife/PE Fundec/EG/MG

La interacción cooperativista está determinada en la estructura del movimiento cooperativo brasileño según lo establecido por la ley 5764/71.

cooperativa	—	20 asociados
federación o central	—	3 cooperativas.
confederación	—	3 federaciones o centros

Cuadro N° 1 Cooperativas Brasileñas con Autorización de Funcionamiento /Consejo Nacional de Cooperativismo

Regiones y Estados	Crédito	%	Habita- cional	%	Produc- ción	%
1. Región Norte:						
—Pará	—	—	9	2,0	25	2,0
—Amazonas	1	0,3	15	3,3	10	0,8
—Acre	—	—	—	—	9	0,7
—Amapá	2	0,6	1	0,2	3	0,2
—Rondonia	—	—	1	0,2	3	0,2
—Roraima	—	—	—	—	—	—
2. Región Nordeste:						
—Bahía	9	2,5	53	11,7	61	4,8
—Pernambuco	10	2,8	5	1,1	68	5,4
—Paraíba	3	0,8	5	1,1	38	3,0
—Alagoas	3	0,8	3	0,7	8	0,6
—Sergipe	—	—	6	1,3	13	1,0
—Río G. do Norte ..	4	1,1	14	3,1	29	2,3
—Piauí	—	—	3	0,7	20	1,6
—Maranhao	—	—	14	3,1	29	2,3
—Ceará	9	2,5	9	2,0	48	3,8
3. Región Centroeste:						
—Goiás	2	0,6	2	0,4	50	4,0
—Mato Grosso	1	0,3	42	9,2	36	2,8
—Distrito Federal ..	2	0,6	22	4,9	5	0,3
4. Región Sudeste:						
—San Pablo	101	28,0	55	12,1	191	15,1
—Río de Janeiro ...	76	21,4	50	11,0	67	5,4
—Espírito Santo ...	14	3,4	15	3,3	26	2,0
—Minas Gerais	61	17,5	44	9,7	160	12,7
4. Región Sur:						
—Río G. do Sul	54	15,0	50	11,0	219	17,6
—Santa Catarina ...	3	0,8	15	3,3	63	5,0
—Paraná	3	0,8	20	4,4	76	6,0
TOTAL	358	100,0	453	100,0	1.257	100,0

FUENTE: INCRA/DD/DDC

BACEN/DEFIB/DIORB - BNH

c o o p e r a t i v a s							
Consumo	%	Electri- cidad rural	%	Escolar	%	Diversas	%
3	0,8	—	—	2	0,8	3	1,0
2	0,5	—	—	—	—	1	0,3
—	—	—	—	—	—	—	—
—	—	—	—	1	0,4	—	—
1	0,3	—	—	—	—	—	—
1	0,3	—	—	—	—	—	—
5	1,6	14	5,1	8	3,2	8	2,8
3	1,3	19	7,3	30	12,2	8	2,8
3	1,3	9	3,2	1	0,4	7	2,4
1	0,3	5	1,8	16	6,5	3	1,0
2	0,5	2	0,7	1	0,4	2	0,8
2	0,5	5	1,8	—	—	12	4,2
—	—	6	2,1	—	—	3	1,0
1	0,3	4	1,4	2	0,8	5	1,7
2	0,5	14	5,1	—	—	8	2,8
8	2,4	24	8,7	—	—	3	1,0
3	0,8	6	2,2	—	—	5	1,3
6	1,3	2	0,7	—	—	4	1,4
117	32,1	37	13,5	38	15,5	105	36,8
23	6,4	7	2,5	8	3,2	21	7,3
7	1,9	—	—	1	0,4	1	0,3
50	14,0	39	14,2	4	1,6	22	7,7
79	21,7	21	7,2	2	0,8	38	13,3
20	5,5	39	14,2	10	4,0	13	4,5
18	5,0	21	7,2	121	49,3	13	4,5
357	100,0	274	10,0	245	100,0	285	100,0

Las Cooperativas Brasileñas

Organizadas inicialmente como órganos de beneficencia según los principios iniciales del cooperativismo de crédito, ligadas a órganos de gobierno y patronales, el cooperativismo brasileño comienza realmente a desarrollarse cuando la ley 5.764 procuró desvincularlo de los intereses marginales a la cooperación.

Al cooperativismo de crédito, inicialmente propuesto por Reiffeisen, se agregaron otras modalidades, el crédito mutuo, interpretado por la Federação Leste Meridional, congregando en la región, a las cooperativas de crédito, y las de crédito rural, tipo Luzzatti y Reiffeisen. Las cooperativas de producción agropecuarias por lo general, reconocidas inicialmente por las sociedades de agricultura, procuran romper la barrera de la industrialización y la comercialización. Ganan fuerza las cooperativas de consumo, aunque ahora se restringen económicamente a un área de acción limitada. Las cooperativas habitacionales sufren la intermediación del mismo poder central y las de electricidad encuentran un fuerte obstáculo en las compañías de electricidad de capital mixto.

Por último, las cooperativas escolares, de trabajo, médicas, artesanales, de imprenta, de artistas, de transporte y mixtas se están desarrollando en la última década con un futuro promisorio. En 1958, las cooperativas autorizadas a funcionar, de acuerdo con el INCRA eran 3.229, de acuerdo con el cuadro N° 1.

La Gran Lucha Política y Económica

El desarrollo económico del cooperativismo ha sido portador de molestias epizooticas más graves que las de la primera infancia y, habitualmente, afectan a su formación, como suele acontecer con la interferencia de los sectores políticos. Así también ha acontecido con el cooperativismo brasileño que muchas veces ha sido cercado, estancado y desarrollado en la medida en las proporciones, en que las fuerzas antagónicas de los sectores políticos competían en torno de una economía productiva. Pero su misión histórica es, por esencia, desarrollista, sobre todo cuanto su simiente encuentra abono generoso; y así es que va germinando, creciendo y floreciendo en todos los países del mundo, aun en la adversidad política o el deterioro económico. Es que se esencia está profundamente ligada a los derechos sociales, a la libertad, que se entrelazan con el trabajo y la producción, constituyendo lo que Webb denominara economía democrática.

Si analizamos las raíces de una distribución “prorata”, vamos a encontrar a la relación TRABAJO-PRODUCCION-CONSUMO de acuerdo con una resultante que deberá ser aceptada o rechazada por una gestión democrática. La sociedad moderna del capital monopolista incluye al hombre en el costo del capital, es decir, lo transforma en mero objeto económico. Salarios y ganancias se extreman en la competencia trabajador – capitalista, procurando apartar al hombre de su real valor, que es la producción, de su objetivo común, que es la sociedad.

Este orden de valores sólo tiene un objetivo, el capital, ese dios Moloch esencia doctrinaria, ven a la producción y al consumo como medios sociales cuentan sujetos a él.

Las Multinacionales

Las cooperativas son lo opuesto a las multinacionales. Aquellas, en su esencia doctrinaria, ven a la producción y al consumo como medios sociales de la elevación del hombre, mientras la acumulación del capital tiene por fin la concentración de la riqueza y el poder, generando la centralización y el monopolio.

Nuestro mercado potencial de materia prima y mano de obra barata, es un imán de doble polo que atrae al capital internacional, y, al mismo tiempo, internacionaliza el ca-

pital nacional. De allí la ocupación de puestos estratégicos en la economía nacional, sea en la producción de materias primas, de energía, de construcciones nucleares de la química, las telecomunicaciones, la automatización del trabajo y la concentración del poder.

El monopolio de las investigaciones, de las técnicas que requieren elevada inversión, el proteccionismo político y la elevada tasa de ganancia sobre el trabajo forman un cerco sobre la producción.

Estudios realizados por la facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Río de Janeiro ofrecen estos datos sobre Brasil:

- De los conglomerados con capital superior a 4 billones de cruzeiros, más de la mitad son extranjeros; y de los de más de 10 billones de cruzeiros, 12 son extranjeros y 5 nacionales. Entre 1946 y 1978, 15 fábricas de automotores de repuestos de automóviles, fueron absorbidas por las multinacionales, y lo mismo aconteció con 3 empresas electrónicas y con las cuatro quintas partes de la producción nacional de alimentos. Idéntico proceso fue detectado en las áreas de metales no ferrosos, mecánica, metalúrgica, productos agrícolas perecibles y no perecibles.

El 6 de julio de 1965, se promulgó la ley 56.570, que reservaba al estado la explotación petroquímica; el mismo día se aprobó la ley 56.571, que derogaba a la primera y entrega la exploración de la petroquímica a las inversiones privadas, para que la Dow Chemical, la Unión Carbide, la "Philips Petroleum" y el Grupo Rockefeller obtuvieran el control de los derivados químicos del petróleo.

Louis Rastoin, citado por Roque Lauchuer, publica los siguientes datos: (Perspectiva Económica – O. Capital Nas Cooperativas – Año XIII – Vol. 08-1978).

416 multinacionales controlan la agroindustria de 28 países de América Latina, de los cuales, principalmente el Brasil, constituía la principal zona de influencia de las firmas norteamericanas.

Las 10 Mayores Empresas Mundiales Agroindustriales – 1976

Nombre	País de origen	Nº de países extranjeros donde tienen plantas	Nº asalariados (millares)	Ventas totales excluyendo impuestos (millones de dólares USA)	Capital propio (millones de dólares USA)	Lucro líquido (millones de dólares USA)
1. UNILEVER	GB - PB	70	317	15762	2939	518
2. NESTLE	Suiza	47	137	7628	711	83
3. ESMARK	USA	10	47	5301	3008	349
4. KRAFT	USA	16	47	4977	1016	136
5. BEATRICE FOODS	USA	18	47	4691	998	153
6. L. T. V.	USA	57	57	4497	413	31
7. GENERAL FOODS	USA	18	47	3978	983	150
8. GREY-HOUND	USA	12	52	3727	652	77
9. RALSTON PURINA	USA	28	59	3394	765	126
10. BORDEN	USA	25	40	3381	938	113

Es decir, que las diez primeras empresas mundiales agroindustriales ocupaban 870.000 asalariados, vendían 57.336 millones de dólares poseían un capital propio de 12.433 millones de dólares y tenían una ganancia líquida declarada de 1736 millones de dólares, en 1976.

FUENTE: Fichero AGRODATA, IAM, Montpellier, según FORTUNE, Chicago (Ver: RASTOIN, Jean-Louis: Las multinacionales controleront em 1975 la moitié de l'Alimentation mondiale, Conjuncture (Alimentation) (57), 9/12/12977).

El mismo trabajo de R. Lauchner, al referirse al cooperativismo, señala que las cooperativas individuales industrializaban sólo el 6,8% de los valores de sus productos alimenticios en la agroindustria y concluye que: "el subdesarrollo y la inadecuación empresarial de gran parte de la agroindustria existente muestra la debilidad del movimiento cooperativo brasileño, su dependencia de las agroindustrias situadas en el Brasil y el exterior".

Francisco de Paula Cípola (As Empresas do Governo e o Papel do Estado na Economia Brasileira), presenta la participación de tres grupos de empresas en el Brasil; Empresas del gobierno (E. G.); Empresas Multinacionales (E. M. N.) y Empresas Privadas Nacionales (E. P. N.) por categorías de bienes:

Industria de Transformación – Participación con los Tres Grupos de Empresas de la muestra, por categoría de bienes, según los diversos criterios y relaciones (Valores en porcentaje, Cr. \$1.000 y número de personas ocupadas).

Criterios / Relaciones		Bienes de consumo no durables	Bienes de consumo durables	Combustibles y lubricantes	Bienes intermedios	Bienes de capital
Patr. líquido %	EG	—	—	96,4	27,5	5,9
	EMN	58,8	90,1	1,7	39,3	66,4
	EPN	49,2	9,9	1,9	33,2	27,7
Inmov. líquido %	EG	—	—	98,0	39,9	4,4
	EMN	41,3	94,2	0,5	31,3	66,7
	EPN	58,7	5,8	1,5	28,8	28,9
Facturación %	EG	—	—	93,7	17,3	3,7
	EMN	5,6	92,8	3,1	46,0	75,5
	EPN	43,4	7,2	3,2	36,7	20,8
Ganancia líq. %	EG	—	—	92,6	13,6	7,5
	EMN	53,7	76,5	4,3	5,0	67,2
	EPN	46,3	23,5	3,1	41,4	25,3
Empleo %	EG	—	—	94,2	13,8	4,5
	EMN	45,4	88,9	2,0	43,9	64,9
	EPN	54,6	11,1	3,8	42,3	30,6

Este ligero bosquejo de la situación económica de mi país en relación a los medios de producción ligados al cooperativismo, lo presento en una nota previa sobre un estudio que estoy desarrollando sobre "Trabajo y Cooperativismo", colocando la tónica en la producción, más que en el consumo, como ha sido tradicionalmente. Y si nos alertamos que el trabajo y la producción vienen siendo cercenados por las multinacionales,

monopolizando la industrialización y la comercialización, llegaremos a la conclusión que el objetivo principal del cooperativismo brasileño, y quizás del mundial, es la conquista de los sectores primarios, secundarios y terciarios.

La Cuestión Agraria

La ley 4.504 del 30/11/64, denominada “Estatuto de la Tierra”, reglamenta la tierra brasileña, su posesión, cultivo y explotación. A pesar de “desestimular a los que ejercen el derecho de propiedad sin observar la función económica y social de la tierra” y de “estimular la racionalización de la actividad agropecuaria dentro de los principios de conservación de los recursos naturales renovables”, dicha ley agraria, hasta el presente, ha sido inocua y, a veces favorable el desarrollo de los sectores latifundistas nacionales y extranjeros.

El Brasil tiene una extensión de 8.511.965 Km²., de los cuales, sólo la Selva Amazónica ocupa 2.700.000 km².; con una población estimada en 116.000.000 de habitante. Su vasta extensión territorial, unida a una concentración diversificada de actividades agropecuarias e industriales, impide una circulación homogénea para la activación de su comercio.

Cabe al Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria la reglamentación y ejecución del “Estatuto de la Tierra”. El INCRA; a pesar de su calificación y esfuerzos, sufre interferencias políticas y económicas en sus objetivos.

La distribución de las explotaciones rurales, según la posesión de uno o más inmuebles de acuerdo con el INCRA, es la siguiente:

Distribución de la Superficie de las Explotaciones Rurales, según la Posesión de una o más Explotaciones por Propietario (Brasil)

Discriminación de los propietarios	Propietarios		Explotaciones rurales		Media de explot. por propietario	Sup. total de las explot.		Sup. media propietario
	Número	%	Número	%		Has.	%	
Total	2.570.472	100,-	3.474.547	100,-	1,352	403.749.491,2	100,	157,18
Con 1 explotación	1.959.483	76,2	1.959.483	56,4	1,000	163.249.129,8	40,4	83,31
Con más de 1 explotación ..	610.989	23,8	1.615.064	43,6	2,480	240.730.361,4	59,6	394,00

De aquí, destacamos que los propietarios de más de una explotación retienen el 43,6% de las propiedades, que corresponden al 59,6% de la superficie total de las explotaciones. El porcentaje de propietarios no brasileños es del 3,5%.

La media de superficie por propietario es de 5.354,73 Has. Por persona jurídica, con más de un inmueble, y de 359,03 Has. Por persona física.

En el Mato Grosso (Norte y Sur), con 1.231.549 Km² no existen propiedades de menos de 500 Has.

El área total en hectáreas, según los valores de emisión de los tributos rurales es el siguiente:

Superficie total 461.953.234,7 Has., de las cuales 322.060.730 Has., son latifundios por explotación y 21.610.739,8 Has., son latifundios por dimensión. Así, del área total señalada, 373.671.489,8 Has. Son latifundios.

“Es de los más elevados, en cualquier confrontación internacional, el índice de concentración de la propiedad de la tierra en Brasil. Su valor se mantiene en la foja de 0.084, desde 1940 a ahora, a juzgar por los datos decenales y catastrales” (INCRA – Brasilia – 1978).

PROPIETARIOS CON MAS DE UNA EXPLOTACION RURAL. DISTRIBUCION DE LAS SUPERFICIES DE LAS EXPLOTACIONES RURALES SEGÚN LA CATEGORIA DE SUS PROPIETARIOS (Brasil)

Categoría de propietarios	Propietarios		Superficie total de las explotaciones (en Has.)		Media de superficie por propietario
	Número	%	Número	%	Has.
Total	610.989	100	240.730.361,4	100	394,00
De nacionalidad brasileña	589.696	96,5	231.731.124,0	96,3	393,04
De nacionalidad extranjera	7.875	1,3	4.464.325,0	1,8	566,90
Nacionalidad no registrada	13.418	2,2	4.534.912,4	1,9	337,97
Persona física	606.712	99,3	217.828.176,7	90,5	359,03
Persona jurídica	4.277	0,7	21.902.184,7	9,5	5.354,73

Fuente: Sistema Nacional de Catastro rural. Recatastro 1972. Catastro de propietarios y tenedores de inmuebles rurales (D.P.P.), tabla 05.

Los inmuebles de más de 2.000 Has. Producen solamente el 10% del total de la producción, lo que indica el carácter improductivo del latifundio, el que es, en su mayor parte de propiedad de personas jurídicas, que no son productoras, sino depredatorias (desmonte, agricultura de roza) o inversoras de bienes de capital para su valorización. El territorio de Roraima, con 230.104 km²., superficie comparable a la del Reino Unido de Gran Bretaña, posee 54 inmuebles pertenecientes a 14 propietario, por lo que un propietario de origen extranjero representa el 7,2% de todos los propietarios.

Los productos para el consumo interno están siempre sometidos a un rígido control, mientras los asalariados del campo (bolas frías) alcanzan a 6.800.000 personas existiendo una migración constante de cerca de 29 millones de brasileños.

El valor de la producción por unidad de superficie explotada indica que el 70% de la totalidad no excede a Cr \$ 200,00 por hectárea (1976), cálculo realizado sobre 248 microrregiones, que refleja la baja rentabilidad de la agricultura brasileña. En 27 microrregiones, este valor no alcanza a Cr. \$ 27,00 por hectárea (INCRA – Inf. Técnico 04 – 1978).

Vosotros que conocéis tan bien la doctrina cooperativa y que habéis recogido resultados tan promisorios, sabéis la razón que lleva –a disgusto- a citar datos tan sugestivos. Es que en ellos se encuentra toda la problemática del desarrollo económico brasileño y en

la actual coyuntura cabe al cooperativismo brasileño resolverla, so pena de una radicalización cuyos resultados irían, fatalmente, a inmolarse al hombre brasileño a las concentraciones del capital, o marginalizarlo en sus derechos democráticos que a duras penas vienen siendo conquistados.

Perspectivas

Esperamos haber transmitido a nuestros compañeros cooperativistas nuestro mensaje: que el hombre debe recibir un justo retorno de su trabajo y su producción, y no debe ser esquilmo por los intermediarios sea por el valor de la tierra, o por el capital monopolista.

Las luchas desarrolladas por los verdaderos poseedores de los productos primarios contra quienes manejan los procesos de industrialización y comercialización, situará política y económicamente, las posiciones del cooperativismo brasileño en el problema agrario, en la lucha contra los capitales monopolistas nacionales y las empresas multinacionales.

El movimiento cooperativista brasileño, a través de sus órganos políticos y sus cooperativas, está encontrando en este momento histórico de la vida política brasileña, su doctrina y su dialéctica. Ha llegado el momento de su emancipación, pero sólo lo logrará cuando se libre de las trabas que lo oprimen de las cuales el latifundio y el capital monopolístico internacional representan todo el arsenal del subdesarrollo.

Debe existir una opción para que ese inmenso trabajo de los pueblos en desarrollo — como el nuestro— no enriquezcan a los pueblos más ricos a costa de su esclavitud. Una acción que pueda —al mismo tiempo— educar, integrar económicamente a esos hombres los verdaderos productores que se encuentran marginados del pretendido desarrollo racional. Esta acción deberá realizarse a través del cooperativismo, porque en éste, desde Rochdale, se han formado más de 500 millones de cooperadores que comienzan a dar formas a la significación de su labor.

Permítanme, a guisa de ejemplo, recordar a Pablo Steele:

“En Suiza, uno de los países de mayores recursos sociales del mundo, más del 90% de la agricultura, que es el único recurso natural del país, está en manos de las cooperativas, que también controlan el 50% de muchas industrias, además de una proporción considerable del comercio. El movimiento cooperativo puede y debe cumplir una función de ayuda a millones de personas de América Latina y de otros países en vías de desarrollo en el mundo, para hacer surgir de la miseria un nivel humano de existencia. Para muchos ya está confirmada su misión”.

Este es el objetivo del cooperativismo brasileño, en nuestra coyuntura político económica actual. La lucha contra el subdesarrollo se orienta en primer lugar al fortalecimiento del productor. En cualquier sector de la economía las barreras a ello son colocadas por los intermediarios que comercializan su trabajo; son los grandes latifundios y los monopolios internacionales.

La meta fundamental del cooperativismo brasileño es la libertad de los hombres. Nuestra propuesta es que la cooperativa sea la escuela, donde aprendan a recibir el valor justo de su trabajo, para saber extender sus manos a los hermanos cooperadores de todo el mundo.

Nuestro fin es producir y no podemos hacerlo si la tierra –el mayor medio de producción, se encuentra detenida improductiva y valorizada a costo del trabajo y la producción, en manos de los monopolios.

Nuestra gran perspectiva es conseguir que los productos primarios, derivados del trabajo y de la tierra, sean industrializados, almacenados y comercializados en beneficio del productor y el consumidor. Que no sean monopolizados a costa del elevado dividendo que los bajos salarios, el analfabetismo, las enfermedades y la miseria acarrearán al pueblo y la nación brasileña.

Esa lucha del cooperativismo brasileño representará al mismo tiempo, su redención y su gran perspectiva histórica.

Es hora ya de ponerse de pie.

Que no nos perturbe el día que se pone, y las sombras que presagian el anochecer.

Del sol, símbolo de vuestra bandera, habrá de renacer un arreglo que vaticina lábaros vivificantes.

Que la triste evocación de las “Ruinas de Atenas”, pueda transformarse en los acordes victoriosos de la III Sinfonía y anunciar al cooperativismo como un gran mensajero de la unión entre nuestros pueblos.